

JUEVES 30 DE ENERO DE 2003.
AÑO 11. Nº566 SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12

JUAN PABLO CAMBARIERE

Argentina exporta

A 12.900 kilómetros de Buenos Aires, Eduardo Martínez lidera The Flaming Sideburns, la nueva gran cosa del inflamable rock escandinavo, tan en boga. Esta es la historia de cómo un chabón de Vicente López juega a ser la reencarnación de Iggy Pop en la lejana y fría Finlandia.







FESTIVAL DE REGGAE EN LAS SIERRAS

Córdoba no problem

Opción 1, por las tuyas: llegás a Capilla del Monte y te mandás para el cerro Las Gemelas (5 km del centro de la bonita ciudad serrana cordobesa). En la base del cerro, sacás la entrada (por los dos días, 15 pesos) y caminás en ascenso 1 km.
Opción 2: comprás el paquete anticipado (pasaje ida y vuelta, camping, entrada para los dos días, 85 pesos desde Buenos Aires, 35 desde Córdoba).
Con ambas opciones, llegaste al complejo "Agua de los Palos", un lugar turístico con pileta, altura, el cielo muy cerca y... buena música con buenas vibraciones. Allí ocurrirá la segunda edición del Festival Oye Reggae, este sábado y domingo, con la participación de lo más representativo del verdadero reggae argentino (no pienses en Los Pericos, por favor), lista que incluye a Los Cafres, Los Superskunk, Riddim, Karamelo Santo, Kalipsonians, Mensajeros, Spiritual Reggae, Cronik Sinsemilla, Nonpalidece, Juan Maiorano, Wincox, Armando Flores, Demasiado Revuelto, La Cartelera Ska, Palo y mano, Inaudito, Las Chichinas y Restos de Hollywood. Ellos más los forasteros pero no tanto, Abuela Coca (Uruguay) y Mekatelyu (Costa Rica).
Una curiosidad más: el sábado, cuando termine la última banda, todos recorrerán los 3 km para llegar al camping trasladados por un equipo de combis dispuesto por la organización del festival. Todo calculado, man... **E.P.**

Para mayor información, se puede escribir a eloyeproducciones@hotmail.com., o entrar al sitio www.eloyereggae.8m.com

"LA LLAMADA", ESTRENO DE TERROR

El video maldito



A esta altura cualquiera sabe que no es conveniente mofarse de las leyendas urbanas, esas secreciones fantásticas de la sabiduría popular. Los incrédulos adolescentes de los Estados Unidos –los mismos que protagonizan el cine de terror de la generación *Scream*– deberían saberlo mejor que nadie, pero parece haber algo que (afortunadamente para los amantes del género) los empuja a cometer siempre los mismos errores. Una de las virtudes de *La llamada* es que boicotea todos sus amagos de previsibilidad: cuando se perfila como película de género autorreferencial (del tipo *Sé lo que hicieron el verano pasado*), se pone seria y construye el verosímil alrededor de un enigma desesperante. Cuando sugiere sobredimensionar la figura del misterioso niño inteligente (del tipo *Sexto sentido*), convierte al personaje en casi un accesorio paranormal de la trama. *The Ring* (que se estrena "formalmente" hoy en los cines de Buenos Aires) es una *remake* de la japonesa *Ringu*, adaptación de la novela de culto de Koji Suzuki que, a fines de los '90, hizo tiritar a cientos de miles de asiáticos (y que se consigue en algunos videoclubes especializados de la calle Corrientes). Dirigida por Gore Verbinski (autor a sueldo de Hollywood que también firmó *La mexicana* y –¡ups!– *Un ratoncito duro de cazar*), *La llamada* es una versión respetuosa y *hi-tech* de aquel lúgubre suceso nipón. El drama se desencadena a partir de un video anónimo, perdido en los anaqueles de una posada remota, cuya reproducción garantiza –además de una serie de imágenes perturbadoras y aparentemente inconexas–, una llamada telefónica inmediata y, al cabo de siete días, la muerte. Naomi Watts (la rubia de *El camino de los sueños*, de David Lynch) interpreta con opaco encanto a Rachel, madre soltera y periodista pragmática que tendrá que dejar atrás algunas certezas para revertir el maleficio. A través de un territorio norteamericano que combina lofts reciclados e islotes funestos, *La llamada* lleva al extremo la idea del mito metropolitano que, más que una anécdota espeluznante que se agota en sí misma, funciona como una desgracia de alcance incalculable. **PABLO PLOTKIN**

HACE TANTO CALOR, QUE...

Generación T(v)

● *El cuarto Redondo.* Un especial dedicado al artista plástico responsable de la tapa más remereada, mochileada y graffiteada del rock nacional –la de **Oktubre**, ¿o no?–, Ricardo "Rocambole" Cohen (hoy a las 21.30 por Canal á). Para ver con (las fotos de) Skay, la Negra Poli y el Indio Solari.
● *Poroto.* El humor británico que debe hacer reír a carcajadas a tipos de risa fácil como Thom "Sollozo" Yorke o Graham "Bostezo" Coxon. Es la película *Mr. Bean*, del chief-funny –capocómico– Rowan Atkinson (sábado a las 5.25 de la mañana por Space). Para ver recién llegado de la gira del viernes a la noche, extrañando a "Poné a Franchella".
● *Chabones.* Podrían ser (podrían) Casero, Capusotto, Alberti, pero son canadienses. "Kids in the Hall" es un clásico de humor televisivo, alguna vez fue transgresor, tiene un sketch de dos policías que "remite" al de los soldados de "Cha Cha Cha", y su plantel incluye al gran Dave Foley (sábado a la medianoche, por I-Sat). Para ver entre la segunda y la tercera cerveza.
● *Bahía.* Manu Ginóbili se curó de su lesión y trata de volver a las andadas –y a las volcadas– en la NBA. Su equipo, San Antonio Spurs, juega contra Orlando Magic, el equipo del goleador de la liga Tracy McGrady (mañana a las 22 por ESPN). Para ver con tu amigo más alto. **J.A.**



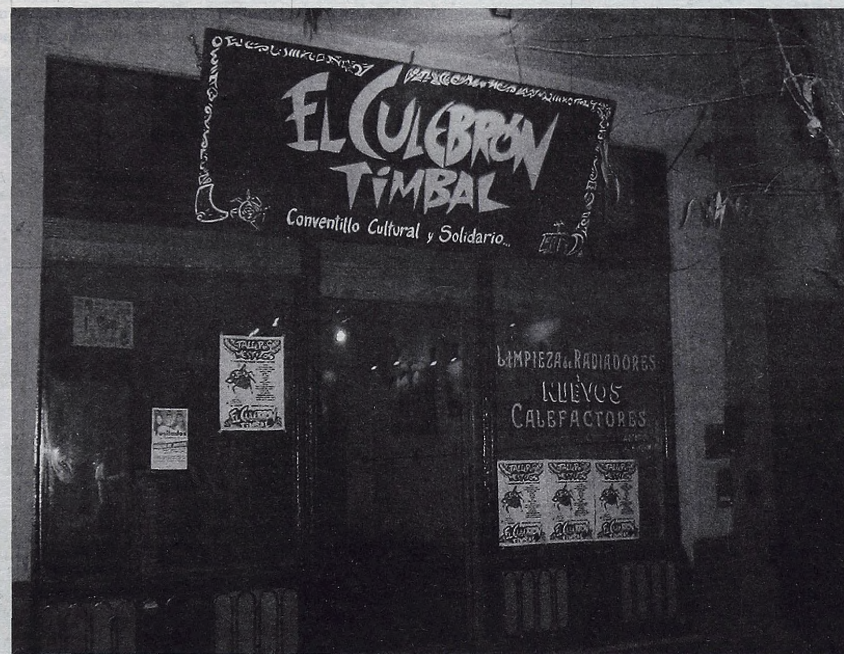
LA NOVEDOSA EXPERIENCIA DEL CULEBRON TIMBAL, A TRAVES DE LOS AÑOS

Poner todo

Un colectivo que produce música, teatro, comic y agitación cultural estableció base de operaciones en un barrio de Buenos Aires, y desde ahí continúa su experiencia. Aquí, un repaso de pasado, presente y futuro de una buena idea concretada pese a todo.

POR CRISTIAN VITALE

"Conventillo cultural y solidario." En pleno barrio de Montecastro -algunos le dicen Floresta Norte– hay una casa con un letrero que indica de qué va la movida ahí dentro. Es el espacio físico en el que el multitudinario Culebrón Timbal hace base para disparar sus múltiples actividades culturales y artísticas. "Cuando llegamos, en el almacén de la esquina se comentaba que éramos una secta. Hoy, esas mismas señoras que hablaban, vienen todos los sábados para colaborar con el comedor escolar que maneja la asamblea barrial aquí dentro", informa



Gerardo, baterista de la banda, mientras bebe cerveza junto a cuatro de las casi 40 personas que participan del proyecto: Ernesto Pezzani –saxofonista y RRPP–, Norberto Ortiz –percusionista y narrador–, Matías García –bajista y hacker– y el todoterreno o "técnico solucionólogo" Daniel Dotro. El cuadro lo completa un perro bautizado "Shakespeare Morlachetti".

La casa, muy vieja, es inmensa. Tiene dos entradas. Por una de ellas se accede a una especie de cochera descubierta que comunica –gran patio de por medio– con la carpa-escenario que hay en el fondo, un lugar para 250 personas. La otra entrada es un pub reformado (que no funciona) y detrás está el alfombrado lugar donde se dictan talleres de fotografía, teatro, plástica, guitarra y percusión. Desde que alquilaron allí, en septiembre del 2000, los Culebrón vienen trabajando duro para transformar la casa en una obra de arte. "Esto era un baldío tremendo –rememora Ernesto, especie de maestro mayor de obras sin título–, hubo que voltear paredes, nivelar los pisos, rellenar, hacer carpetas... en fin, todo un laburo. Pero vale, hay que seguir haciendo de esto un quilombo. Tenemos este espacio como embajada y nos sirve además para incidir en Capital, el lugar más difícil para nosotros." "Nuestra utopía es que el barrio se adueñe del lugar", intercede Gerardo.

La preocupación de los culebrones por "ingresar" en Buenos Aires clarifica entre líneas el espíritu conurbano del proyecto social, cultural, artístico del grupo desde que se inició en 1996. "La imagen que difunden los medios masivos acerca de los barrios pobres está asociada a la delincuencia y la marginalidad. Es hora de mostrar que la realidad es distinta, porque esos problemas surgen como efecto de la fragmentación social y organizativa o la desocupación. También es interesante ver esa realidad desde otro ángulo: en las barriadas pobres se mezclan santiagueños, correntinos, misioneros, etc., con su bagaje musical, plástico, mítico y de costumbres con inmigrantes bolivianos y paraguayos, y las corrientes estéticas urbanas de la metrópoli –el rock, el pop, el cine, la TV–. Por lo tanto, el Gran Buenos Aires es un portentoso *'laboratorio cultural'* que mezcla indígenas y criollos; al Gauchito Gil con la Difunta Correa; a Evita y el Che. Hay una tradición cultural para rescatar y eso se logra articulando las distintas culturas", dicen.



El discurso no es presuntuoso. En efecto, el proyecto "Por los barrios" (así se llama) transformó al culebrón en un significativo nexo cultural entre la ciudad y sus suburbios. Desde 1999 vienen recorriendo muchísimos barrios del Gran Buenos Aires con la idea de generar las condiciones para el nacimiento de un movimiento cultural y solidario. Se relacionan con las organizaciones de los distintos barrios y proponen la realización de un evento cultural de uno o dos días al aire libre que incluye un abanico de actividades culturales, recreativas, artísticas y deportivas. Es lo que denominan "Aguante la Cultura" y del que ya participaron unos 10 mil vecinos del noroeste del Gran Buenos Aires. Con el mismo carromato que los llevó a Ecuador (fue nota de tapa del **No** en su momento) transportan equipos de sonido, una radio abierta y organizan talleres de cerámica, electricidad, gráfica y actividades recreativas para chicos.

La República Nómade de los Suburbios es la obra teatral de 30 minutos que Culebrón Timbal presenta en cada piquete o movilización con el fin derepresentar las luchas sociales. Si bien la obra central que presentan hoy –que acompaña la tercera obra multimedia, *El Gualicho del Cascarudo*– narra una pesadilla y se llama *El día de las Grandes Promesas*, el nutrido elenco itinerante compuesto de 20 actores dirigidos por Raúl Shalom suele armar obritas de ocasión. Y también aportar herramientas para que los actores de los barrios hagan su propia función. En efecto, *Caretas y Robabroches* es una pieza generada por el Grupo de Jóvenes del Barrio "El Ceibo" de Moreno, que, a través de títeres gigantes, murgas y música en vivo, relata las vicisitudes de la vida de los jóvenes de arrabal en relación con la desocupación y la violencia. En una de las paredes de la carpa-escenario que está en el fondo de la casa, una bandera pintada con aerosol rojo atestigua el afecto. "La Tierra es nuestra, el Culebrón y el Ceibo un mismo corazón, latiendo en el suburbio", dice.

Otra pata del Culebrón es el comic. De hecho, el solitario origen de lo que hoy es una Asociación Civil pertenece a Eduardo Balán. Corría 1993 y, mientras la banda de rock y el elenco teatral todavía no existían, el hombre creaba historietas para después vender en quioscos de revistas. "Es el padre de la bestia", coinciden en bloque. "Toda la filosofía que practicamos tiene que ver con él." Balán fue el impulsor de la estética especial que identifica al grupo pergeñando personajes y tiras –El Deforme Sáenz, Del Valle, Tortita Negra— que devinieron en el primer cuento multimedia concretado en 1996, "Rock & Comic", un relato policial fantástico contado en 120 páginas de historietas y 60 minutos de música cuyo relato aparece asociado con la magia y la violencia del Gran Buenos Aires en una geografía nutrida de descampados, bailantas, terminales de trenes, templos y villas miseria.

La metodología conceptual del primer Culebrón –en verdad, han cambiado varias veces de integrantes– se mantuvo a través del tiempo. "Desde el principio, el sentido de la obra completa de la agrupación es contar una historia como la forma de comunicación más vieja que hay: un cuento. Por alguna razón casi inexplicable, el cuento se empezó a contar de distintas formas, se fragmentó y generó lo multimedia, con formato de fiesta, alegría y celebración", orienta Norberto Ortiz, uno de los pocos sobrevivientes de la primera hora. La agrupación fue creciendo: del subsuelo de la Facultad de Sociales pasaron a La Trastienda y de ahí a la participación en verdaderos fiestones que comenzaron a compartir con murgas y comparsas de Budge, Florida, Castelar, Quilmes y





Fuerte Apache. Ahora es tiempo de la tercera y última obra: *El Gualicho del Cascarudo*. En términos estrictamente periodísticos, la novedad es precisamente la pronta edición de un EP que contiene 6 canciones más el tradicional comic y la obra teatral *El Día de las Grandes Promesas*. Explica Gerardo: "Es una obra que tiene que ver con los mitos, con los conflictos que te puede hacer aparecer el poder en la personalidad". En lo musical, *El Gualicho del Cascarudo* expresa el sonido actual de la banda con la habitual mezcla de ritmos latinos y populares. "Si te metés en un barrio del Gran Buenos Aires y te ponés a caminar, escuchás cumbia, Creedence, folklore y murga. Todo eso está presente en nosotros. Y no puede no estarlo, porque ésa es nuestra impronta. Agarramos una cumbia y no nos sale tal cual. Pero no nos interesa que salga así. La música popular, toda, es el eje de Culebrón Timbal. En un terreno más abstracto, la música que hacemos es una música de suburbio procesada." ■

UN ARGENTINO ES LA NUEVA SENSACION DEL PROMOCIONADO ROCK ESCANDINAVO

"De un modo u otr siempre termino

POR ROQUE CASCIERO

El paisaje es casi de *Heidi*. Confortables casitas de madera, pinos, nieve, aire helado apenas atenuado por un poco de sol: eso es lo que Eduardo Martínez percibe cada día cuando se despierta en su hogar de Helsinki, Finlandia. Vaya uno a saber por qué, entonces, cada vez que se sube a un escenario se transforma en una bestia rockera que haría sentirse orgulloso a Iggy Pop. Martínez es el cantante de The Flaming Sideburns, una de las bandas de garage que desde hace años atronan Finlandia (y la región escandinava en general) y que el resto del mundo empezó a mirar con más atención desde el ascenso de los suecos The Hives. Pero hay algo más bizarro que el hecho de que este auténtico *Rock'N'Roll Animal* viva en una tarjeta postal de ensueño montañés: este Iggy vikingo es... ¡argentino!

Eduardo nació hace treinta y tres años en el Hospital Alemán de Buenos Aires, en Pueyrredón y Arenales, se crió en Vicente López y recaló en Finlandia en 1988, con la posibilidad de hacer un servicio militar más corto debido a que su madre es finlandesa. "Después de la colimba me quedé un rato trabajando y me volví a la Argentina, pero fue justo en medio del quilombo de la hiperinflación", recuerda el cantante a través del teléfono. "Me puse a pensar un poco y decidí instalarme en Helsinki porque, sin tener un título, acá me arreglaba para vivir trabajando en una fábrica, empacando cosas, y podía ver qué oportunidades me traía la vida. Desde entonces, todo fue trabajar y vivir acá, comerme muchos inviernos y extrañar la Argentina. Me encantaría estar allá, con el calorcito, aunque acá hoy no hace tanto frío. La temperatura debe andar por los cero grado..."

–Menos mal que no hace frío...

–Es que este invierno se vino duro y más temprano que antes. Para Año Nuevo hizo 25 grados bajo cero.

Aunque siempre le interesó la música, en la Argentina nunca pasó de un par de ensayos con bandas efímeras. "Soy un guitarrista frustrado, porque nunca aprendí del todo a tocar", asegura. "Con el bajo, peor todavía. Y también quería cantar... Creo que el problema es que era muy indeciso. Les hice de plomo, de onda, a algunas bandas del barrio: era darles una mano, pero también la forma de colarse para ver los shows." Uno de sus primeros palotes con la música lo llevó a una casa que luego se haría famosa: "Los hijos de (Alfredo) Yabrán tenían una banda. Como uno de ellos iba conmigo al colegio, me invitó a hacer una jam en la famosa quinta. Sonaba bien, pero nunca volví a verlos. Creo que poco después de eso uno de los pibes se dio un palo con una moto y quedó inconsciente por un rato". Epa. En esa época, Martínez todavía no conocía ni a los Stooges ni al rock de garage. Escuchaba mucho heavy metal, después de haber pasado por los Beatles, Serú Girán y León Gieco. "Antes de irme, llegué a ver cuando empezaban los Ratones Paranoicos y Los Siete Delfines. A Sumo lo agarré de movida, pero me empezó a pegar de verdad en Finlandia. Cuando se reeditaron los discos en CD, me los compraba en cada viaje a la Argentina. Al final me hice re-fanático. El primer cover que hice con mi banda finlandesa anterior fue 'El ojo blindado'. Tendría que haber salido en el compilado **Fuck you**, pero al final nos dejaron afuera. Ahora creo que fue mejor que no hayamos salido ahí. Igual, siempre tuve ganas de hacer algo en la Argentina. Por eso, para mí es un orgullo haber podido publicar un disco allá."

It's Time to Testify Again... Live at Gearfest 2000, el único CD editado aquí, muestra a The Flaming Sideburns en vivo, con una agresividad y una mugre heredera de los Stooges y los Seeds, pero con chispazos surf y rockabilly. Martínez vocifera letras en inglés y en español, y le habla al público finlandés en ambos idiomas. ¿Cómo lo entienden? Misterio. Pero ninguno deja de cantar. No cuesta demasiado imaginarse al cantante revolcándose por el escenario mientras los guitarristas Ski Williamson (¿no suena a Skay Beilinson?) y Johnny Volume se trenzan en explosivos duelos eléctricos, mientras el bajista The Punisher y el baterista Jay Burnside castigan sus instrumentos. "A veces, cuando estoy inspirado, me descontrolo sobre el escenario, de ahí las comparaciones con Iggy Pop. En Estados Unidos, en cambio, me dicen que me parezco a Mick Jagger. Y les contesto que, antes que con Jagger, me comparen con los Ratones Paranoicos (risas). Igual, no me creo nadie, apenas un cantante. Además, Luca Prodan fue mejor."

Cuando regresó a Finlandia huyendo del caos alfonsinista, Martínez entró a trabajar en una fábrica de latas de cerveza. Poco después conoció a otros argentinos que tenían pizzerías en Helsinki y se fue a trabajar con ellos. Entre sus compañeros de exilio voluntario había algunos músicos y, de tanto ir a recitales, comenzó a ser una cara conocida en el ambiente rockero. En un momento llegó a tener pizzería propia, pero ya le tiraba más la música y, en cuanto comenzó a irle mal con el negocio, decidió colgar el delantal y agarrar el micrófono para siempre. "Había una banda que me gustaba mucho, Jack Meatbeat and the Underground Society. Siempre me cruzaba con estos pibes y les preguntaba cuándo tocaban, pero un día me dijeron que, como el cantante se casaba y se iba, no iban a hacer shows. Me invitaron a la sala de ensayos y de la nada tocamos '1969', de los Stooges. Era la primera vez que cantaba en un micrófono en toda mi vida. En un momento me fui al baño a vomitar y cuando volví me dijeron que era el cantante de la banda. Al principio me parecía una broma", cuenta.

Pero no era chiste: dos semanas más tarde, debutó en un show y poco tiempo después ya grababa sus primeros demos. Enseguida nació la leyenda del animal rockero. "Fuimos a hacer unos shows al norte y subí al escenario pasado de alcohol, demasiado tarde y demasiado violento, hasta un momento en el que me sacaron el micrófono (que era mío) porque lo estaba tirando al piso. Me dijeron: 'Se acabó el show'. Y yo contesté: 'El show recién empieza'. De

UN ARGENTINO ES LA NUEVA SENSACION DEL PROMOCIONADO ROCK ESCANDINAVO

“De un modo u otro, siempre termino en cana”

Eduardo Martínez nació en Buenos Aires, pero ahora vive y da que hablar en Helsinki, Finlandia. Es el cantante de The Flaming Sideburns, una banda de garage rock en plena explosión en Europa y Estados Unidos. Desde su casa en medio del frío polar, Martínez repasa su vida, relata descontroles varios y se hace cargo de las comparaciones con Iggy Pop. Averiguá por qué...

POR ROQUE CASCIERO

El paisaje es casi de *Heidi*. Confortables casitas de madera, pinos, nieve, aire helado apenas atenuado por un poco de sol: eso es lo que Eduardo Martínez percibe cada día cuando se despierta en su hogar de Helsinki, Finlandia. Vaya uno a saber por qué, entonces, cada vez que se sube a un escenario se transforma en una bestia rockera que haría sentirse orgulloso a Iggy Pop. Martínez es el cantante de The Flaming Sideburns, una de las bandas de garage que desde hace años atronan Finlandia (y la región escandinava en general) y que el resto del mundo empezó a mirar con más atención desde el ascenso de los suecos The Hives. Pero hay algo más bizarro que el hecho de que este auténtico *Rock'N'Roll Animal* viva en una tarjeta postal de ensueño montañés: este Iggy vikingo es... ¡argentino!

Eduardo nació hace treinta y tres años en el Hospital Alemán de Buenos Aires, en Pueyrredón y Arenales, se crió en Vicente López y recaló en Finlandia en 1988, con la posibilidad de hacer un servicio militar más corto debido a que su madre es finlandesa. “Después de la colimba me quedé un rato trabajando y me volví a la Argentina, pero fue justo en medio del quilombo de la hiperinflación”, recuerda el cantante a través del teléfono. “Me puse a pensar un poco y decidí instalarme en Helsinki porque, sin tener un título, acá me arreglaba para vivir trabajando en una fábrica, empacando cosas, y podía ver qué oportunidades me traía la vida. Desde entonces, todo fue trabajar y vivir acá, comerme muchos inviernos y extrañar la Argentina. Me encantaría estar allá, con el calorcito, aunque acá hoy no hace tanto frío. La temperatura debe andar por los cero grado...”

–Menos mal que no hace frío...

–Es que este invierno se vino duro y más temprano que antes. Para Año Nuevo hizo 25 grados bajo cero.

Aunque siempre le interesó la música, en la Argentina nunca pasó de un par de ensayos con bandas efímeras. “Soy un guitarrista frustrado, porque nunca aprendí del todo a tocar”, asegura. “Con el bajo, peor todavía. Y también quería cantar... Creo que el problema es que era muy indeciso. Les hice de plomo, de onda, a algunas bandas del barrio: era darles una mano, pero también la forma de colarse para ver los shows.” Uno de sus primeros palotes con la música lo llevó a una casa que luego se haría famosa: “Los hijos de (Alfredo) Yabrán tenían una banda. Como uno de ellos iba conmigo al colegio, me invitó a hacer una jam en la famosa quinta. Sonaba bien, pero nunca volví a verlos. Creo que poco después de eso uno de los pibes se dio un palo con una moto y quedó inconsciente por un rato”. Epa. En esa época, Martínez todavía no conocía ni a los Stooges ni al rock de garage. Escuchaba mucho heavy metal, después de haber pasado por los Beatles, Serú Girán y León Gieco. “Antes de irme, llegué a ver cuando empezaban los Ratones Paranoicos y Los Siete Delfines. A Sumo lo agarré de movida, pero me empezó a pegar de verdad en Finlandia. Cuando se reeditaron los discos en CD, me los compraba en cada viaje a la Argentina. Al final me hice re-fanático. El primer cover que hice con mi banda finlandesa anterior fue ‘El ojo blindado’. Tendría que haber salido en el compilado **Fuck you**, pero al final nos dejaron afuera. Ahora creo que fue mejor que no hayamos salido ahí. Igual, siempre tuve ganas de hacer algo en la Argentina. Por eso, para mí es un orgullo haber podido publicar un disco allá.”

It's Time to Testify Again... Live at Gearfest 2000, el único CD editado aquí, muestra a The Flaming Sideburns en vivo, con una agresividad y una mugre heredera de los Stooges y los Seeds, pero con chispazos surf y rockabilly. Martínez vocifera letras en inglés y en español, y le habla al público finlandés en ambos idiomas. ¿Cómo lo entienden? Misterio. Pero ninguno deja de cantar. No cuesta demasiado imaginarse al cantante revolcándose por el escenario mientras los guitarristas Ski Williamson (¿no suena a Skay Beillinson?) y Johnny Volume se trenzan en explosivos duelos eléctricos, mientras el bajista The Punisher y el baterista Jay Burnside castigan sus instrumentos. “A veces, cuando estoyinspirado, me descontrolo sobre el escenario, de ahí las comparaciones con Iggy Pop. En Estados Unidos, en cambio, me dicen que me parezco a Mick Jagger. Y les contesto que, antes que con Jagger, me comparen con los Ratones Paranoicos (risas). Igual, no me creo nadie, apenas un cantante. Además, Luca Prodan fue mejor.”

Cuando regresó a Finlandia huyendo del caos alfonsinista, Martínez entró a trabajar en una fábrica de latas de cerveza. Poco después conoció a otros argentinos que tenían pizzerías en Helsinki y se fue a trabajar con ellos. Entre sus compañeros de exilio voluntario había algunos músicos y, de tanto ir a recitales, comenzó a ser una cara conocida en el ambiente rockero. En un momento llegó a tener pizzería propia, pero ya le tiraba más la música y, en cuanto comenzó a irle mal con el negocio, decidió colgar el delantal y agarrar el micrófono para siempre. “Había una banda que me gustaba mucho, Jack Meatbeat and the Underground Society. Siempre me cruzaba con estos pibes y les preguntaba cuándo tocaban, pero un día me dijeron que, como el cantante se casaba y se iba, no iban a hacer shows. Me invitaron a la sala de ensayos y de la nada tocamos ‘1969’, de los Stooges. Era la primera vez que cantaba en un micrófono en toda mi vida. En un momento me fui al baño a vomitar y cuando volví me dijeron que era el cantante de la banda. Al principio me parecía una broma”, cuenta.

Pero no era chiste: dos semanas más tarde, debutó en un show y poco tiempo después ya grababa sus primeros demos. Enseguida nació la leyenda del animal rockero. “Fuimos a hacer unos shows al norte y subí al escenario pasado de alcohol, demasiado tarde y demasiado violento, hasta un momento en el que me sacaron el micrófono (que era mío) porque lo estaba tirando al piso. Me dijeron: ‘Se acabó el show’. Y yo contesté: ‘El show recién empieza’. De repente tenía cinco monos encima, a los que el resto de la banda cagaba a guitarrazos. Nos echaron del festival, por supuesto”, se ríe Martínez. Después de cinco años y poca trascendencia, la banda se separó. En los últimos días de Jack Meatbeat nació The Flaming Sideburns, que el cantante define como “un remolino de integrantes que iban y venían”. “En aquella época, acá estaba de moda el rock sesentero, así que nos dedicamos a tratar de aprender a tocar la música que estábamos escuchando. O sea, mucho garage, los Sonics... Descubríamos a las bandas e intentábamos sonar así. Cada vez venía más gente a vernos, por el boca a boca, así que decidimos concentrarnos en eso y salir a tocar afuera”.

Las giras de The Flaming Sideburns son material para una hipotética “Historia del Descontrol Rockero”. Martínez se ríe y dice que eso es parte de otra época: “Ahora salgo a cantar sobrio. Ya no puedo fumarme ochenta porros ni tomarme una botella de vodka antes de subir. Nunca pude hacerlo y quedar bien, pero antes al menos salía adelante. Ahora ya no me dan ni la cabeza ni el cuerpo para eso. Pero hay distintas maneras de mover la agresión”. Sin embargo, reconoce que hay un sustento en lo que se dice de él, que justifica echándole la culpa a la mala suerte: “De un modo u otro, siempre termino en cana”, suelta entre carcajadas. La primera salida de Finlandia, en el ‘95, fue hacia Holanda, donde la banda debía tocar en un squat. “Estaban todos en plan político y nos hinchaban las bolas diciéndonos lo que podíamos o no hacer, entonces salimos a tocar en pelotas y se armó un quilombo bárbaro”, relata. “Por eso nos cancelaron el resto de la gira holandesa. Teníamos una semana al pedo hasta irnos a tocar a Alemania y terminamos en una fábrica ocupada. Era una fábrica que, en su momento, la policía había cerrado por drogas. Pero se ve que habían quedado muchos restos por ahí... (risas). Estuvimos de fiesta los cinco días, hicimos un par de recitales para cuatro personas. Cuando nos quisimos volver, el bondi se había enterrado en el jardín. Había llovido, se había inundado todo y nosotros ¡no nos habíamos dado cuenta!”

La historia no termina ahí. En la última fecha de la gira, en Dinamarca, los músicos ya había agotado todas sus reservas de dinero, así que los organizadores del show les dieron de comer y les regalaron una botella de Black Death Vodka. Camino a casa, antes de tomar el penúltimo ferry desdeSuecia a Finlandia, decidieron que era tiempo de festejar. La botella fue abierta y su contenido voló en segundos. “Al toque, los chabones le mostraban el orto a los autos que iban por la carretera, meaban en vasos de cerveza y los tiraban por la ventana... Yo me fui a dormir y cuando me desperté, miré por la ventana y vi que el bondi iba marcha atrás por la ruta. Se nos había roto el motor y nos estaba llevando una grúa. Estábamos en la mitad de Suecia, en pleno invierno, con 25 grados bajo cero. La gente de la estación de servicio nos tuvo lástima, así que nos dieron té caliente. Y ninguno de nosotros sabía hablar sueco. Al final, tuvimos que dejar el bondi ahí, porque el motor no daba más. Esa fue mi primera gira y después hice ocho más, así que imagínense el resto”, incita el crédito argentino.

En medio del descontrol de las giras, The Flaming Sideburns también grabó varios discos. La lista de simples en vinilo y de participaciones en compilados es larguísima, pero los CDs son más fáciles de enumerar. Primero salió un “pirata autorizado” en vivo que “está grabado con un solo micrófono y suena bastante mal, pero así es como tenía que sonar”, según el vocalista. Después de editar unos veinte disquitos siete pulgadas, reunieron los temas en **It's Time to Testify, Brothers and Sisters**. El primer álbum de estudio pensado como tal fue **Hallelujah Rock' n'rollah** y al poco tiempo salió **It's Time to Testify Again... Live at the Gearfest 2000**. En Estados Unidos se publicó **The Flaming Sideburns Save Rock'n'roll**, que tiene todo **Hallelujah**... más un tema en vivo y un inédito acústico. Después de años de batallar en sellos pequeños, ahora la banda logró firmar un contrato con la multinacional Universal.

–¿La banda creció mucho o las compañías están buscando a los nuevos Hives?

–Pueden ser ambas cosas. Universal es uno de los cinco sellos grandes que se conectaron con nosotros, lo cual me sorprendió. Quizás los problemas contractuales que tienen los Hives, que los están frenando de algún modo, provocan que el mercado demande algo como nosotros para ocupar ese lugar. Pero no es ésa es nuestra intención. En Finlandia se está criticando a los Hives. Sin embargo, nosotros los conocimos hace dos años y son una muy buena banda en vivo, hicieron un disco bárbaro y se han pelado el culo, así que estoy contento de que les vaya bien. Se lo merecen.

Martínez se ilusiona con que el crecimiento de sus Flaming Sideburns lo traigan a tocar en la Argentina, donde sólo cantó como invitado en algunos shows de otras bandas. Dice que no puede quejarse de su vida en Helsinki, pero que hay momentos en que no sabe “para dónde disparar”. “En invierno te comés muchos días de oscuridad, de depresión, de gente que no quiere hablar. Estás como incomunicado. No podés salir mucho afuera porque hace un frío de cagarse, entonces lo único que te quedan son los bares, pero ahí te emborrachás y eso es más quilombo... (risas). A veces todos los días transcurren así, uno peor que el otro. Por eso, siempre que puedo me voy para algún lado. Me hace falta hablar en castellano.” ■



LA OLEADA ESCANDINAVA

El quinteto real

Hasta la explosión The Hives, la región escandinava era más conocida por exportar artistas pop como ABBA, Roxette o The Cardigans. Pero desde que el quinteto de camisa negra y corbata blanca se ganó un lugar en una escena rockera ansiosa del viejo sonido garage-punk, las miradas se posaron sobre la Europa gélida. De todos modos, países como Suecia, Finlandia y Dinamarca tienen buen rock para ofrecer y desde hace largo rato. ¿La causa? La moda del rock de los ‘60 que esa región experimentó a mediados de la década pasada (tal como contó Martínez al **No**) surtió su efecto. Aquí, algunos nombres más de aquella región para tener en cuenta:

HELLACOPTERS. Cuando nadie le prestaba atención al rock de guitarras sucio y furioso, estos pelilargos suecos, herederos de MC5 y los Stooges, ya atronaban. En Estados Unidos los cobijó Sub Pop, el primer sello de Nirvana, y también tienen cierta trascendencia en Europa. Su último disco es el energético **By the Grace of God**.

THE SOUNDTRACK OF OUR LIVES. Surgido en 1995 de las cenizas de Union Carbide Productions, este grupo se sumergió en sonidos más psicodélicos que el resto de las bandas suecas de la época. Son favoritos de la crítica europea (de los Hnos. Gallagher, especialmente). **Behind the Music** (2001) es una buena muestra de que se detuvieron simplemente a imitar a los grupos de los ‘60.

THE HIVES. Los suecos más famosos del momento no son unos improvisados: su carrera ya lleva ocho años. Su adrenalínico punk los sitúa entre los Stooges y los Sex Pistols, con pequeñas gemas de dos minutos como “Hate to say I told you so” o “A.K.A.I.D.I.O.T.”. En la Argentina se publicó **Your New Favourite Band**, la misma compilación que los hizo famosos en todo el mundo.

THE (INTERNATIONAL) NOISE CONSPIRACY. El cantante sueco Lars Strömberg formó este quinteto como arma para atacar a la cultura capitalista desde adentro. Con músicos de otras bandas de su ciudad, Umea, se dedicó a disparar consignas revolucionarias y punk rock que llamaron la atención del sello Epitaph. Su primer disco internacional es **First Conspiracy** (2001).

THE BURNOUTS. Garage-punk furioso y extremo nacido en Dinamarca. Son un cuarteto formado a fines de los ‘90 y que ha publicado dos discos, **Go-go Racing!** y **Close to Break Evil**, además de haber aparecido en compilaciones con los Hellacopters y Turbonegro (otra banda influyente de la escena, aunque ya separada).

» **For Your Consideration**

The Flaming Sideburns

For more proof that the world is one big garage, look no further than Finland's Flaming Sideburns. The mad Scandinavians just released *The Flaming Sideburns Save Rock 'n' Roll*, which strikes somewhere between the Hives' punk thrash and garage soul à la "Wild Thing." Argentine frontman Eduardo Martinez spits Spanish lyrics and flails around like his hero, Iggy Pop – behavior that has gotten him into trouble, most recently in the Netherlands. "This club was owned by some political squadron," Martinez says. "I went naked onstage. After that, these squadron people took a leak on our beds, and we didn't get paid. With our last money we bought Black Death Vodka." CHRISTIAN HOARD



SE DICE DE EL

Comportamiento

La revista *Rolling Stone* Estados Unidos es uno de los medios que le prestó atención a The Flaming Sideburns, al momento en que el sello neoyorquino Jet Set publicó **...Save Rock'n'roll**. En la sección “Caras nuevas” de su edición del 28 de noviembre de 2002, publicó un recuadro en el que aconsejan apuntar hacia el quinteto. En especial, a quienes necesiten pruebas de que “el mundo se ha convertido en un gran garage”: “Estos locos escandinavos golpean en algún lugar entre el punk trash de los Hives y el garage soul a la ‘Wild Thing’. El frontman argentino Eduardo Martínez escupe letras en español y se sacude como su héroe Iggy Pop, un comportamiento que lo ha metido en problemas”, dice el artículo en uno de sus párrafos. ■

,
en cana”

Eduardo Martínez nació en Buenos Aires, pero ahora vive y da que hablar en Helsinki, Finlandia. Es el cantante de The Flaming Sideburns, una banda de garage rock en plena explosión en Europa y Estados Unidos. Desde su casa en medio del frío polar, Martínez repasa su vida, relata descontroles varios y se hace cargo de las comparaciones con Iggy Pop. Averiguá por qué...

epente tenía cinco monos encima, los que el resto de la banda caga- a a guitarrazos. Nos echaron del estival, por supuesto”, se ríe Mar- ínez. Después de cinco años y po- a trascendencia, la banda se sepa- ó. En los últimos días de Jack Me- tbeat nació The Flaming Side- urns, que el cantante define como un remolino de integrantes que ban y venían”. “En aquella época, cá estaba de moda el rock sesente- o, así que nos dedicamos a tratar e aprender a tocar la música que stábamos escuchando. O sea, mu- ho garage, los Sonics... Descubrí-



mos a las bandas e intentábamos onar así. Cada vez venía más gen- e a vernos, por el boca a boca, así ue decidimos concentrarnos en eso salir a tocar afuera”.

as giras de The Flaming Side- urns son material para una hipo- ética “Historia del Descontrol Roc- ero”. Martínez se ríe y dice que so es parte de otra época: “Ahora algo a cantar sobrio. Ya no puedo fumarme ochenta porros ni tomarme una botella de vodka antes de subir. Nunca pude hacerlo y quedar bien, pero antes al menos salía adelante. Ahora ya no me dan ni la cabeza ni el cuerpo para eso. Pero hay distintas maneras de mover la agresión”. Sin embargo, reconoce que hay un sustento en lo que se dice de él, que justifica echándole la culpa a la mala suerte: “De un modo u otro, siempre termino en cana”, suelta entre carcajadas. La primera salida de Finlandia, en el '95, fue hacia Holanda, donde la banda debía tocar en un squat. “Estaban todos en plan político y nos hinchaban las bolas diciéndonos lo que podíamos o no hacer, entonces salimos a tocar en pelotas y se armó un quilombo bárbaro”, relata. “Por eso nos cancelaron el resto de la gira holandesa. Teníamos una semana al pedo hasta irnos a tocar a Alemania y terminamos en una fábrica ocupada. Era una fábrica que, en su momento, la policía había cerrado por drogas. Pero se ve que habían quedado muchos restos por ahí... (risas). Estuvimos de fiesta los cinco días, hicimos un par de recitales para cuatro personas. Cuando nos quisimos volver, el bondi se había enterrado en el jardín. Había llovido, se había inundado todo y nosotros ino nos habíamos dado cuenta!”

La historia no termina ahí. En la última fecha de la gira, en Dinamarca, los músicos ya había agotado todas sus reservas de dinero, así que los organizadores del show les dieron de comer y les regalaron una botella de Black Death Vodka. Camino a casa, antes de tomar el penúltimo ferry desdeSuecia a Finlandia, decidieron que era tiempo de festejar. La botella fue abierta y su contenido voló en segundos. “Al toque, los chabones le mostraban el orto a los autos que iban por la carretera, meaban en vasos de cerveza y los tiraban por la ventana... Yo me fui a dormir y cuando me desperté, miré por la ventana y vi que el bondi iba marcha atrás por la ruta. Se nos había roto el motor y nos estaba llevando una grúa. Estábamos en la mitad de Suecia, en pleno invierno, con 25 grados bajo cero. La gente de la estación de servicio nos tuvo lástima, así que nos dieron té caliente. Y ninguno de nosotros sabía hablar sueco. Al final, tuvimos que dejar el bondi ahí, porque el motor no daba más. Esa fue mi primera gira y después hice ocho más, así que imagínense el resto”, incita el crédito argentino.

En medio del descontrol de las giras, The Flaming Sideburns también grabó varios discos. La lista de simples en vinilo y de participaciones en compilados es larguísima, pero los CDs son más fáciles de enumerar. Primero salió un “pirata autorizado” en vivo que “está grabado con un solo micrófono y suena bastante mal, pero así es como tenía que sonar”, según el vocalista. Después de editar unos veinte disquitos siete pulgadas, reunieron los temas en **It's Time to Testify, Brothers and Sisters**. El primer álbum de estudio pensado como tal fue **Hallelujah Rock' n'rollah** y al poco tiempo salió **It's Time to Testify Again... Live at the Gearfest 2000**. En Estados Unidos se publicó **The Flaming Sideburns Save Rock'n'roll**, que tiene todo **Hallelujah...** más un tema en vivo y un inédito acústico. Después de años de batallar en sellos pequeños, ahora la banda logró firmar un contrato con la multinacional Universal.

–¿La banda creció mucho o las compañías están buscando a los nuevos Hives?

–Pueden ser ambas cosas. Universal es uno de los cinco sellos grandes que se conectaron con nosotros, lo cual me sorprendió. Quizás los problemas contractuales que tienen los Hives, que los están frenando de algún modo, provocan que el mercado demande algo como nosotros para ocupar ese lugar. Pero no es ésa es nuestra intención. En Finlandia se está criticando a los Hives. Sin embargo, nosotros los conocimos hace dos años y son una muy buena banda en vivo, hicieron un disco bárbaro y se han pelado el culo, así que estoy contento de que les vaya bien. Se lo merecen.

Martínez se ilusiona con que el crecimiento de sus Flaming Sideburns lo traigan a tocar en la Argentina, donde sólo cantó como invitado en algunos shows de otras bandas. Dice que no puede quejarse de su vida en Helsinki, pero que hay momentos en que no sabe “para dónde disparar”. “En invierno te comés muchos días de oscuridad, de depresión, de gente que no quiere hablar. Estás como incomunicado. No podés salir mucho afuera porque hace un frío de cagarse, entonces lo único que te quedan son los bares, pero ahí te emborrachás y eso es más quilombo... (risas). A veces todos los días se transcurren así, uno peor que el otro. Por eso, siempre que puedo me voy para algún lado. Me hace falta hablar en castellano.” ■

LA OLEADA ESCANDINAVA

El quinteto real

Hasta la explosión The Hives, la región escandinava era más conocida por exportar artistas pop como ABBA, Roxette o The Cardigans. Pero desde que el quinteto de camisa negra y corbata blanca se ganó un lugar en una escena rockera ansiosa del viejo sonido garage-punk, las miradas se posaron sobre la Europa gélida. De todos modos, países como Suecia, Finlandia y Dinamarca tienen buen rock para ofrecer y desde hace largo rato. ¿La causa? La moda del rock de los '60 que esa región experimentó a mediados de la década pasada (tal como contó Martínez al **No**) surtió su efecto. Aquí, algunos nombres más de aquella región para tener en cuenta:

HELLACOPTERS. Cuando nadie le prestaba atención al rock de guitarras sucio y furioso, estos pelilargos suecos, herederos de MC5 y los Stooges, ya atronaban. En Estados Unidos los cobijó Sub Pop, el primer sello de Nirvana, y también tienen cierta trascendencia en Europa. Su último disco es el energético **By the Grace of God**.

THE SOUNDTRACK OF OUR LIVES. Surgido en 1995 de las cenizas de Union Carbide Productions, este grupo se sumergió en sonidos más psicodélicos que el resto de las bandas suecas de la época. Son favoritos de la crítica europea (de los Hnos. Gallagher, especialmente). **Behind the Music** (2001) es una buena muestra de que se detuvieron simplemente a imitar a los grupos de los '60.

THE HIVES. Los suecos más famosos del momento no son unos improvisados: su carrera ya lleva ocho años. Su adrenalínico punk los sitúa entre los Stooges y los Sex Pistols, con pequeñas gemas de dos minutos como “Hate to say I told you so” o “A.K.A.I.D.I.O.T.”. En la Argentina se publicó **Your New Favourite Band**, la misma compilación que los hizo famosos en todo el mundo.

THE (INTERNATIONAL) NOISE CONSPIRACY. El cantante sueco Lars Strömberg formó este quinteto como arma para atacar a la cultura capitalista desde adentro. Con músicos de otras bandas de su ciudad, Umea, se dedicó a disparar consignas revolucionarias y punk rock que llamaron la atención del sello Epitaph. Su primer disco internacional es **First Conspiracy** (2001).

THE BURNOUTS. Garage-punk furioso y extremo nacido en Dinamarca. Son un cuarteto formado a fines de los '90 y que ha publicado dos discos, **Go-go Racing!** y **Close to Break Evil**, además de haber aparecido en compilaciones con los Hellacopters y Turbonegro (otra banda influyente de la escena, aunque ya separada).

» For Your Consideration

The Flaming Sideburns

For more proof that the world is one big garage, look no further than Finland's Flaming Sideburns. The mad Scandinavians just released *The Flaming Sideburns Save Rock 'n' Roll*, which strikes somewhere between the Hives' punk thrash and garage soul à la "Wild Thing." Argentine frontman Eduardo Martinez spits Spanish lyrics and flails around like his hero, Iggy Pop – behavior that has gotten him into trouble, most recently in the Netherlands. "This club was owned by some political squadron," Martinez says. "I went naked onstage. After that, these squadron people took a leak on our beds, and we didn't get paid. With our last money we bought Black Death Vodka." CHRISTIAN HOARD



SE DICE DE EL

Comportamiento

La revista *Rolling Stone* Estados Unidos es uno de los medios que le prestó atención a The Flaming Sideburns, al momento en que el sello neoyorquino Jet Set publicó **...Save Rock'n'roll**. En la sección “Caras nuevas” de su edición del 28 de noviembre de 2002, publicó un recuadro en el que aconsejan apuntar hacia el quinteto. En especial, a quienes necesiten pruebas de que “el mundo se ha convertido en un gran garage”: “Estos locos escandinavos golpean en algún lugar entre el punk trash de los Hives y el garage soul a la 'Wild Thing'. El frontman argentino Eduardo Martínez escupe letras en español y se sacude como su héroe Iggy Pop, un comportamiento que lo ha metido en problemas”, dice el artículo en uno de sus párrafos. ■



JUEVES 30

Cadena Perpetua y **Bulldog** en La Reina, 105 entre 2 y 3, Villa Gesell. A las 22.

Pericos en el Anfiteatro Municipal de Mina Clavero (prov. de Córdoba). A las 21.

Dosaxos2 en la Sala Contemporánea, C.C. Recoleta, Junín 1930. A las 20.

El Humito con **Ahora**, **Orge** y músicos invitados. En Fin del Mundo, Defensa al 700. A las 22.

Teatro Sanitario de Operaciones en Parador Rock & Pop Beach, Ruta 11, 2 km al sur del faro, Mar del Plata. A las 17. Gratis.

Fiesta Club 69 con **DJ Javier Zucker** y **DJ Nico Cota** en Niceto, Niceto Vega 5510. A la 1.30.

VIERNES 31

Babasónicos en La Reina, 105 entre 2 y 3, Villa Gesell. A las 22.

Súper Ratones en Parador Coca-Cola, Ruta 11, km 14, Mar del Plata. A las 18. Gratis.

Ratones Paranoicos en Parador Rock & Pop Beach, Ruta 11, 2 km al sur del faro, Mar del Plata. A las 15. Gratis.

La Mississippi e invitados (**La Subterránea**, **Kerosene**, **Beleño Rock** y **Buenos Aires de Negro**) en Hangar, Rivadavia 10921. A las 22.

Pericos en el Balneario del Lago, Capilla del Monte (prov. de Córdoba). A las 19.

Dosaxos2 en la Sala Contemporánea, C.C. Recoleta, Junín 1930. A las 21.

Mata Karneros, **Emociones Perdidas** y **Kamenish** en C.C. Cortázar, Mitre 2451, Mar del Plata. A las 21.

Insoportablemente vivo (película), **Cielofinal** y **Lander** en Sala La Cooperación, Urquiza 1539, Rosario.

SABADO 1º

Intoxicados en Hangar, Rivadavia 10921. A las 22.

Babasónicos en Parador Coca-Cola, ruta 11, km 14, Mar del Plata. A las 18. Gratis.

Karamelo Santo, **Riddim**, **Los Superskunk**, **Nonpalidece**, **La Cartelera Ska**, **Spiritual Reggae Band**, **Abuela Coca**, **Juan Maiorano**, **Demasiado Revuelto** y **Palo y Mano** en el Festival Oye Reggae II, Complejo Agua de los Palos, Capilla del Monte (prov. de Córdoba). A las 16.

Pericos en Río Tercero (prov. de Córdoba). A las 24.

Las Manos de Filippi y **Superexcellent** en La Reina, 105 entre 2 y 3, Villa Gesell. A las 22.

Cielo Razzo y **Cosh** en Club Sportivo Rosario, S. Bayo 546, Rosario. A las 21.

Dosaxos2 en la Sala Contemporánea, C.C. Recoleta, Junín 1930. A las 21.

Los Pulgones en Hard Rock Café, Pueyrredón y Azcuénaga. A las 24.

Voltura, **Alumbra** y **Espiritual** en La Salita, Entre Ríos 275. A las 23.

Fiesta Defcom Hip Hop con **DJ Black**, **DJ Kristo**, **DJ Masta** y **DJ Levon** en CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 23.

Fiesta Family Dance con **DJ César de Melero**, **DJ Javier Bussola** y **DJ Carlos Díaz** en Beachclub, Punta Carrasco, Costanera Norte y Sarmiento. A las 24.

DOMINGO 2

Los Cafres, **Mekatelyu**, **Armando Flores**, **CronikSinsemilla**, **Mensajeros**, **Kalipsonians**, **Inaudito**, **Restos de Hollywood** y **Wincox** en el Festival Oye Reggae II, Complejo Agua de los Palos, Capilla del Monte (prov. de Córdoba). A las 16.

Begoñas y **2112** en el Anfiteatro de la Costa, Laprida y el río, Vicente López. A las 18.

Dosaxos2 en la Sala Contemporánea, C.C. Recoleta, Junín 1930. A las 20.

convivir con virus

Finalmente, después de años de debate –la mayor parte cargado de palabras estériles y preceptos morales que no tienen nada que ver con la realidad–, el Estado Nacional se apresta a realizar una compra masiva de anticonceptivos para cumplir con la ley de salud sexual y reproductiva. Deberíamos celebrarlo de alguna manera: *se supone* que desde ahora y en adelante, con el tiempo que se necesita para modificar las viejas conductas, las mujeres más humildes podrán disponer de sus cuerpos, eligiendo cuándo y cuántos hijos deben tener. Digo las más humildes porque el resto se compra los anticonceptivos en la farmacia, recetados por su médico de la obra social y listo. Y en caso de emergencia, sabrá recurrir discretamente a quien corresponda para practicarse una cirugía menor que le permita interrumpir un embarazo que no había sido deseado. Las mujeres pobres no tendrán la posibilidad de acceder a un aborto en condiciones dignas y seguras pero, se supone, podrán discutir con su ginecólogo o ginecóloga cómo cuidarse para no tener más hijos que los que quiere. Eso es lo que dice la letra, aunque nada dice de cómo se va a llegar hasta esas mujeres que habitan zonas rurales y que temen llegar al hospital porque esa es una institución más en definitiva, una que algo tendrá para reclamarle. Que por qué no manda a los chicos a la escuela, que por qué están tan flacos, qué por qué tiene tantos. Como si no supieran que sin ingresos nadie puede darles de comer a los chicos, sin boleto no se llega a la escuela y sin fuerza física es imposible oponerse a los deseos del varón que sigue siendo el que manda cuando se trata de las relaciones sexuales. Está bueno que haya una ley, que se compren anticonceptivos, pero es necesario también tomar conciencia de cuánta distancia hay entre la ley escrita, las instituciones y las personas reales. Cada vez que me toca entrevistar a una mujer pobre –y me toca muchas veces– le pregunto si ella decide sobre sus relaciones sexuales –si decide cuándo y con quién–, si goza con ellas, si sabe cuál es el riesgo de tenerlas sin usar preservativo. Es un ejercicio doloroso, las respuestas dejan el alma seca como un papel de diario. Muchas no pueden pensar en riesgos futuros porque lo concreto es que si no abren las piernas son golpeadas hasta que lo hacen, en el peor de los casos. Y en el mejor son extorsionadas afectivamente: o cojen o las abandonan. No se trata de victimizar a las mujeres, es una descripción cierta de lo que les sucede a medida que se desciende en la escala social. **MARTA DILLON**

A-TIRADOR LASER, LA BANDA QUE NADIE CONOCE

Contra todos los karmas de este mundo

Lucas Martí y Miguel García hablan de **Otro rosa**, el nuevo disco de ATL. Lucas repasa el "incidente" Pappo y Miguel se queja de los periodistas. Los dos coinciden en quejarse de los preconceptos sobre su música. Aquí se despachan.

POR JAVIER AGUIRRE

Enero lo quema todo, pero Lucas Martí y Miguel García conservan cierto glamour a salvo de las brasas. Están serenos, elegantes y distendidos, como si los 34 grados potenciados por el cemento y las baldosas no los afectaran. **Otro rosa**, el nuevo disco de A-Tirador Láser, también parece estar a salvo de lo que sucede alrededor. Muy melódico, cuidadosamente instrumentado, con letras largas y directas –pero no tanto–, en una forma de psicodelia pop poco desarrollada por bandas contemporáneas; es un disco a la vez simple y complejo. Del mismo modo que ellos son una banda nueva, pero no tanto: "A mí no me conoce nadie", dice Lucas. Pero ya tienen cuatro discos, numerosos cambios de formación y respectivos linajes rockeros que por esta vez quedarán en ciertas tinieblas (Lucas es hermano de, hijo de, y amigo de la familia de; y Miguel es hijo de).

–¿*Otro rosa* es un disco simple o complejo?

Lucas Martí: –Quizás se confunde; en el armado de los temas hay formas de trabajo que no se hacen mucho, pero también hay mucha desprolijidad, sonidos que no parecen ni de estudio. En unos sentidos es muy trabajado, como en la composición, pero no creo que sea un disco que oculte un gran misterio. Hay mucho, es verdad, pero es un disco pop... Aunque en una crítica dijeron que era barroco sinfónico. Hay que saber mucho de armonías para decir que un disco es barroco. La armonía da un poco de miedo, como si hubiera cierta fiaca para escuchar. **Otro rosa** quiere decir "otra cosa". Es algo diferente, y el color rosa suena a confusión, es un color polémico.

Miguel García: –Entre tanto dark, si yo no fuera parte de A-Tirador Láser, me desintegraría. Es el agua que necesito, la luz, la casa... El disco, como mi unión con Lucas, parece muy pensado. Pero todo es muy natural.

–En la encuesta 2002 del No, Lucas votó a "los proyectos artísticos de los periodistas", y en el disco aparece la leyenda "periodistas, no coparse". ¿De qué se trata todo esto?

L.M.: –Es un poco una cruzada, peró son chistes al lado de todo lo que escribieron de mí durante años. Escuchan cambios de tonos y ya te dicen "Spinetta". Yo no reniego de que me encanta Spinetta, ni me molesta decirlo, incluso es alguien muy cercano. Pero también me gustan otras cosas que están en el disco, y sin embargo siempre hablan de A-Tirador Láser como "spinetteano". Sólo ven eso, ya es un karma.

M.G.: –Es lo más rápido y fácil de decir.

–Y, además del "karma Spinetta", ¿no tienen miedo de que, estando en la banda Miguel, se sume un "karma García"?

M.G.: –No creo... Además, no es un karma con Spinetta sino con los periodistas.

L.M.: –Me mata la ignorancia. Que esto es **Privé**, que aquello es **Kamikaze**... Eso me molesta. Si ves un aura similar, OK. Pero por cómo lo dicen, parece que yo le copiara las melodías. Muchos, para criticar un disco, escuchan un par de temas, leen los agradecimientos y ya escriben. Tengo ganas de pedirle a mi amigo Capri que me haga un disco de música electrónica, yo no tocar ni una nota, pero ponerle mi nombre. Te juro que alguno va a decir que es spinetteano. ■

¡QUE NO SE ENTERE RIAL!

La ñapi de Pappo

Aunque reacio a hablar sobre la noche en la que fue golpeado por el viejo rocker (aquel incidente que le valió una graciosa aparición televisiva en "Intrusos"), Lucas recuerda: "Estamos por armar Riff... (risas). Lo lamenté mucho: a mí me gusta su música, a él no lo conozco y no sé si lo voy a conocer. Y me pasó a mí como le podía haber pasado a cualquiera. Ni estábamos hablando, fue una cosa de matoneo, no le hice nada, fue una jugada del destino. Típico: estás en un bar, mirás a un tipo, él te mira, vos lo volvés a mirar, y ya estás en problemas. Así, matoneo. No le perdí aprecio en lo artístico, pero se mandó una recagada... Aparte, conoce a mi viejo y me pega. Es un papelón".



NORA LEZANO



2003. Brasil. El presidente Lula diseña un plan para que todos los brasileños tengan al menos 3 comidas diarias. En Bs.As, Duhalde imagina un plan similar adaptado a los hábitos alimentarios de los argentinos



2004. Brasil. Lula continúa con su cruzada por satisfacer las necesidades básicas de sus compatriotas



2003. EE.UU. Bush habla por teléfono con Hussein



Cosas que pasan

Lo bueno, lo malo y lo feo de la semana rock

5 Hoy vuelve *El Humito*, la "psico–jam" de experimentación sonora, visual y de todo tipo que el artista conocido como Orge ya presentó alguna vez en Buenos Aires y en distintas ciudades europeas. El elenco (in)estable lo integran los Ganja Brothers, Los Ahora, Escuela de la Calle, Los Muertos, Espantapájaros, Dead Menems. Todos ellos probarán cosas nuevas y cosas viejas en nuevos formatos. Será todos los jueves, a partir de las 22, en Fin del Mundo (Defensa al 700).

4 El jueves 13 de febrero a las 22.30 empezará a emitirse la segunda temporada de "Los Osbournes". Los que tengan ganas de ir sabiendo de qué se trata, el sábado 8 a las 13 y el domingo 9 a las 15 se pondrá al aire "Catching up with The Osbournes", en el que la inefable familia de Ozzy se reunirá para contarle al público qué fue de ellos desde el último capítulo de la temporada pasada.

3 Con la proyección de *Figli/HIJOS* comienza hoy en Buenos Aires la V Semana de la Crítica, un ciclo de preestrenos que se hará en la sala 10 del complejo de cines Hoyts del Abasto. En todas las funciones habituales, mañana se podrá ver *El ladrón de orquIdeas* (*Adaptation*, la nueva de Spike Jonze), el sábado *Pandillas de Nueva York* (de Scorsese), el domingo *Las confesiones del Sr. Schmidt* (protagonizada por Jack Nicholson), el lunes se verá la islandesa *Invierno caliente*, el martes *Cómo maté a mi padre* y el miércoles cerrará el ciclo *Tan de repente*, del argentino Diego Lerman. EntradaS: 5 pesos.

2 Queens of The Stone Age y el baterista Brad Wilk (ex Rage Against The Machine, actual Audioslave) se reunieron para grabar su aporte a la banda de sonido de *Dangerous lives of Altar Boys*, una inminente película de Jodie Foster que en Estados Unidos se promueve con chapa de "irreverente". La canción que grabaron los Queens se titula "All the same". Todavía no se sabe si Wilk será el reemplazante del ya reemplazante Dave Grohl.

1 Las fiestas electrónicas *+160 Drum & Bass Suite* seguirán ocurriendo los martes de febrero, de 22 a 3, en El Dorado (Hipólito Yrigoyen 947). Las veladas curadas por Bad Boy Orange (su DJ residente) ya llevan siete meses de vida, y el próximo martes estarán como invitados Intima y Morgan Audio. En las ediciones siguientes pasarán Dellamónica, Altocamet DJ Set, y Gustavo Lamas. La entrada es libre hasta las 24 (para los chicos) y hasta el final para las chicas.

EL DICHO

"Sí, la de García ya está. Ya tenemos reservada la limusina blanca." José Palazzo, padre de *Cosquín Rock*, le confirmó al **No** la concreción del capricho rock star de Say No More: llegar a su show en el folklórico poblado cordobés a bordo de una limo blanca. García arribará a la zona el viernes 7, el día previo a su actuación. A esta altura ya hay unas 6 mil entradas vendidas para cada fecha y en algunas ciudades lejanas (Iguazú, Neuquén, Trelew) se organizan tours para el festival. El jueves 6 tocarán Bersuit, Las Pelotas, Catupecu, Almafuerte, Mancha de Rolando, La 25, Carajo, Hierrock, Los Natas, Juan Terrenal y Karma Sudaca. El viernes estarán Divididos, Attaque, El Otro Yo, Kapanga, Boom Boom Kid, Intoxicados, Karamelo Santo, Bulldog, Hyperstatic y Mal de Parkinson. El sábado García, Fito Páez, Babasónicos, Vicentico, Mimi Maura, Pez, Abuela Coca, Mousse, Sur Oculto, Decenadores y Butumbaba. El domingo cerrarán Los Piojos, Pappo, MAM, Agrupaxión Skabeche y Sub Cielo. En Buenos Aires, las entradas se venden en Locuras, Lee-Chi y Asatej.

EL HECHO

Piqueteros argentinos, granjeros norteamericanos, activistas africanos pidiendo la condonación de la deuda... Sin dudas, el hecho político de lasemana fue el Foro Social Mundial celebrado en Porto Alegre. La multitudinaria marcha del lunes –cinco kilómetros de manifestantes– contra el ALCA y la inminente guerra en Irak impulsada por Bush y Blair fue quizás el momento cumbre de este gran encuentro de resistencia global, confluencia de expresiones políticas y divertimento juvenil. Tras la consigna "Otro mundo es posible", el Foro sirvió para materializar de un modo muy contundente las manifestaciones antibélicas que se propagan por el mundo, la voz de los que se oponen a la idea de un mundo cuyos conflictos se dirimen en trincheras y que saben perfectamente eso que el lingüista Noam Chomsky resumió muy bien en Porto Alegre: "Si Estados Unidos e Inglaterra logran hacer esta guerra sin un alto costo político, ya comenzarán a planificar la próxima".

Nos zarpamos

Salidas, entradas y excusas para descontrolar

MANOS. Este domingo desde las 15 en Costanera Sur, se concretará un festival solidario organizado por el proyecto "Juntando las manos". Actuará el grupo La Sarandunga Porteña y las murgas Pasión Callejera de San Telmo, Los Amantes de La Boca, Los Monarcas de la Fiaca de Parque Patricios y Viva La Pepa. La entrada: un alimento no perecedero.

GIRA. D.I.O.N.I.S.I.O.S., trío argentino de rock'n'roll, volará a Madrid esta semana para hacer una gira por España. Hasta fines de marzo tocarán en Madrid, Alicante, Jaen, Córdoba, Bilbao y Pontevedra.

POLIRRUBRO. Este sábado desde las 21, en el centro cultural La Causa (Alte. Seguí 1173), se celebrará un "evento pluricultural" con exposición de plástica, fotos, flamenco, música en vivo y demás. Gratis.

TEATRO. Los sábados a las 24, en El Taller (placita Serrano, Palermo), se presenta la "tragicomedia criolla en un acto" *1º de Mayo (Cesárea al colchón)*, el diálogo de dos amigos de la infancia que, forzados por la crisis, deben convivir de adultos. Gratis.

VELADAS. Una nueva *Velada Hogar, Dulce Terraza* se celebrará este domingo (de 18 a 24) en la terraza de Honduras 4692. Con Dellamónica, Vilma y GAN como anfitriones, se escucharán las sesiones de Pángaro, Aneta Armendáriz & Victoria Lescano (Ladies Sound System). Entrada: 2 pesos.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo dibujos: fernet

